

## Obdulio y su tuc tuc

### Lucía Jiménez

En Guatemala, un viaje en tuc tuc es equiparable a una entrevista en cualquier otra parte del mundo. La parte mala, aunque tiene su encanto, son los constantes baches sobre el empedrado suelo de Antigua. La buena es que casi no es necesario ni preguntar, los conductores hablan sin parar.

Obdulio lleva toda su vida conduciendo su tuc tuc. Sus jornadas empiezan a las 7 de la mañana y hasta las 8 o 9 de la noche no llegan a su fin. El trayecto tiene una duración de unos 10 minutos y por ello nos cobra 10 Quetzales (lo que viene siendo 1 euro). Son necesarios muchos viajes como ese para alimentar a una familia...

Ilusionado se anima a hablar cuando nota que somos españoles, “yo trabajé llevando a la gente de Cooperación española hace un tiempo”. La lluvia arrecia y por ello los tuc tucs están más solicitados que nunca. Lo de que llueva no es novedad en Antigua, pero encontrar un tuc tuc libre sí que es toda una suerte.

Los tuc tucs son componente insustituible del paisaje guatemalteco. Hacen el papel de taxis, con la ventaja de su reducido tamaño y la facilidad de moverse entre coches y autobuses. Este vehículo es originario de La India. Triciclo motorizado de fácil conducción. Al ver la evidente similitud (hasta los retrovisores laterales son iguales) le comentamos que se conduce igual que una Vespa, con el cambio de marchas y el embrague en el puño izquierdo y el freno en la derecha (al igual que el resto de motos). “No sé lo que es eso”, una motocicleta escúter de origen italiano.... Interesado escucha la explicación pero contesta “pues un cliente americano me dijo que su madre hace tiempo ya lo usaba para ir a comprar al mercado”. Siempre fijando su mirada en el gran espejo central, gracias al que es fácil mantener un contacto visual constante a pesar de estar dándonos la espalda. ¡La gran diferencia con las motos es que un tuc tuc tiene hasta marcha atrás!

Intercambio de opiniones, de conocimientos. De un tema se pasa a otro y surge la actual inseguridad ciudadana en un país como Guatemala. Nos sentimos a salvo al estar en Antigua, huyendo de la temible Ciudad de Guatemala, a la que su mala reputación, en cuanto a crímenes y atracos, precede.

“Antigua es también muy peligrosa”, aunque lo que haya aquí sea un 5% de lo que puedes encontrar en Guatemala, nos advierte ante nuestra sorpresa. Al haber mucho turista, es buen caldo de cultivo para delincuentes y ladrones. Y no sólo acechan al turista, “la semana pasada me atracaron a punta de pistola cuando iba a lavar mi tuc tuc en un *carwash*”. Tuvo que entregarles todo lo que tenía: 600 quetzales en efectivo, 3 teléfonos móviles y un reloj. Y afortunadamente llevaba algo que darles, “porque si no tienes nada de valor, se enojan y te pueden hacer daño”.

Llegamos a nuestro destino, sin mojarnos ni una gota y con una agradable conversación en nuestro haber. Pagamos 20 quetzales, pues el trayecto, la entrevista, Obdulio y su tuc tuc lo han merecido.

